

ENTORNOS VIRTUALES: ESPACIOS PARA LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LA TEORÍA DE LA COMUNICABILIDAD DE GIOVANNI PARODI EN EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Martha Alix Contreras Carrillo¹

e-mail:martha.contreras08@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-3063-377X>

Institución Educativa Rural San Miguel

Pamplona,

Colombia

Recibido: 03/11/2025

Mónica Gisela Real Capacho²

e-mail:monica.real@unipamplona.edu.co

<https://orcid.org/0009-0000-0839-3433>

Universidad de Pamplona

Colombia

Aprobado: 14/11/2025

RESUMEN

El presente trabajo profundiza en las dificultades que presentan los alumnos de una institución de educación básica secundaria y media, con la finalidad de proceder a la mejora de su actuación educativa mediante la teoría de la comunicabilidad de Giovanni Parodi. Ya que la comunicación eficaz es parte de un proceso educativo en el que se construye no solo la adquisición de los conocimientos de los problemas tratados, sino que a su vez se desarrolla la competencia social, emocional y cognitiva de los estudiantes. La comunicabilidad que se establece o que se determina entre los docentes y los alumnos es fundamental en la interpretación de los contenidos de complejidad por parte cualitativa y, del mismo modo, determina un proceso educativo inclusivo y, la existencia del diálogo, la escucha activa, entre los participantes que comparten un propósito. Al mismo tiempo, propicia el desarrollo social, el funcionamiento de la resolución de conflictos y la preparación de los alumnos para un futuro en la vida cotidiana en el ámbito de la educación. También cabe señalar que una buena comunicabilidad incrementa la autoconfianza y la autoestima de los alumnos; sus emociones positivas derivadas, sus estados de bienestar, copan una parte importante y favorable en la ejecución de las funciones de la persona para la que se demanda la solución de los problemas.

PALABRAS CLAVES: Comunicación, Educación, comportamiento,

Apoyo socioemocional.

ABSTRACT

¹ Especialista en Gestión de Proyectos informáticos, Licenciada en Pedagogía, docente en la Institución Educativa Rural San Miguel, Pamplona

² Magister en Ingeniería Industrial, Ingeniera Industrial, Docente y administrativa, Universidad de Pamplona

The present work delves into the difficulties presented by the students of a secondary and secondary basic education institution, with the purpose of proceeding to improve their educational performance through Giovanni Parodi's theory of communicability. Since effective communication is part of an educational process in which not only the acquisition of knowledge of the problems discussed is built, but at the same time the social, emotional and cognitive competence of the students is developed. The communicability that is established or determined between teachers and students is fundamental in the interpretation of complex contents on a qualitative basis and, in the same way, determines an inclusive educational process and the existence of dialogue, active listening, between participants who share a purpose. At the same time, it promotes social development, the functioning of conflict resolution and the preparation of students for a future in daily life in the field of education. It is also worth noting that good communicability increases students' self-confidence and self-esteem; Their derived positive emotions, their states of well-being, play an important and favorable part in the execution of the functions of the person for whom the solution to the problems is demanded.

KEYWORDS: Communication, Education, behavior, Socio-emotional support.

INTRODUCCIÓN

La educación establece el fundamento básico el cual rige el desarrollo de toda sociedad, al promover la formación integral de los individuos y dotarlos de las herramientas necesarias para su participación activa y transformadora en el mundo. En este marco, la educación básica secundaria no solo representa una etapa clave en la consolidación de saberes y habilidades académicas, sino también en la construcción de la identidad personal, social y emocional de los estudiantes. En este contexto, emerge la comunicabilidad como un eje transversal y estratégico, cuyo impacto se extiende más allá del aula, permeando todas las esferas del desarrollo humano.

La comunicabilidad, entendida como la capacidad de transmitir y comprender mensajes de manera efectiva, es un componente esencial para el logro de aprendizajes significativos. Según Giovanni Parodi (2000), esta competencia no se limita al dominio técnico del lenguaje, sino que implica la construcción de sentido compartido, el establecimiento de vínculos interpersonales y la facilitación del pensamiento crítico y reflexivo. Se encuentra una de las etapas cruciales del aprendizaje como es la etapa de básica secundaria, donde los estudiantes atraviesan importantes procesos de cambio cognitivo, afectivo y social, fortalecer la comunicabilidad resulta vital para garantizar una educación inclusiva, pertinente y transformadora.

Desde una perspectiva pedagógica, la comunicabilidad permite al docente no solo

transmitir contenidos, sino también adaptarlos a las necesidades y niveles de comprensión de sus estudiantes, facilitando así el acceso equitativo al conocimiento. Como lo plantea Ausubel (1968) en su teoría del aprendizaje significativo, el vínculo comunicativo entre docente y estudiante es determinante para la construcción de nuevos saberes, ya que permite conectar los conocimientos previos con los nuevos de manera coherente y contextualizada.

Asimismo, el desarrollo de habilidades comunicativas en esta etapa escolar fomenta la expresión de emociones, opiniones e ideas de forma respetuosa y constructiva, lo cual fortalece la convivencia escolar y el respeto por la diversidad. De acuerdo con Vygotsky (1978), la interacción social es un motor clave del aprendizaje, y en este sentido, la comunicabilidad se convierte en un medio privilegiado para que los escolares anuncien prontamente en su oportuna evolución de su educación. Podemos decir entonteces que debemos aprovechar la etapa escolar para impulsar a los estudiantes a cultivar estas habilidades.

Otro aspecto relevante es el papel que juega la comunicabilidad en la inferencia de discrepancias y la capacidad de la mejor opción. En un entorno social cada vez más complejo, los estudiantes requieren habilidades que les permitan dialogar, negociar y construir acuerdos. Aprender a comunicar desacuerdos de forma asertiva no solo contribuye al bienestar colectivo, sino que potencia la formación de ciudadanos críticos, autónomos y empáticos, preparados para intervenir éticamente en los asuntos públicos

y privados.

Desde el plano emocional, la posibilidad de ser escuchado y comprendido tiene efectos positivos sobre la autoestima y la seguridad personal. Sentirse capaz de comunicar ideas y emociones incrementa la confianza en las propias habilidades, lo que se traduce en una mayor motivación, participación y rendimiento escolar. Como señala Bandura (1997), el sentido de autoeficacia es clave en la configuración del desempeño académico y en la perseverancia frente a las dificultades.

Además, promover el desarrollo de competencias comunicativas en la educación básica secundaria implica también un acto de justicia educativa, ya que contribuye a cerrar brechas sociales y culturales que a menudo impiden a los estudiantes expresarse libremente o acceder a oportunidades de aprendizaje en igualdad de condiciones. Freire (1970) ya advertía que la palabra es poder, y que enseñar a los estudiantes a “nombrar el mundo” es el primer paso hacia su transformación.

En consecuencia, abordar la comunicabilidad como eje formativo en la educación básica secundaria permite articular dimensiones cognitivas, sociales, afectivas y éticas del aprendizaje, consolidando una formación verdaderamente integral. No se trata únicamente de una habilidad lingüística, sino de una capacidad humana fundamental que favorece la construcción de sentido, la participación democrática, el ejercicio de la ciudadanía y el fortalecimiento del tejido social.

Promover estrategias pedagógicas que fortalezcan la comunicabilidad —como los

debates, la escritura reflexiva, los proyectos colaborativos, el uso de tecnologías interactivas y la educación emocional—, aun mejorando el desempeño académico, sino que asimismo tomar medidas para que los alumnos se enfrenten a los retos del siglo XXI: el trabajo en equipo, la convivencia intercultural, la toma de decisiones informadas y el liderazgo ético.

Por todo lo anterior, la comunicabilidad debe ser asumida no como un componente aislado, sino como un principio orientador de las prácticas pedagógicas. Fortalecer esta competencia en los estudiantes de básica secundaria es, sin lugar a dudas, una estrategia poderosa para garantizar una educación de calidad, centrada en el desarrollo humano, el bienestar colectivo y la transformación social.

Ahora bien, en el marco teórico del constructivismo es importante tener en cuenta aquellas referencias que se entienden como principales precursores y promotores de dicho paradigma educativo, por lo que se prevé cada aporte para la evolución de la construcción del conocimiento, la investigación del saber y el enriquecimiento de los procesos cognitivos de forma más amena, más segura, más apropiada y más significativa dentro de la teoría del constructivismo social, cognitivo y dentro de la educación, a lo que se le suman algunos referentes como Lev Vygotsky, Piaget, Brunner y Ausubel.

A este respecto y tras una contextualización anterior, el constructivismo supone la construcción del conocimiento “situándose en el interior del sujeto” (Delval, 1997, p. 80),

de forma que se considera al sujeto como un constructor del conocimiento de la realidad, ya que ésta nunca puede conocida en sí misma, sino a través de los mecanismos cognitivos de que se dispone, mecanismos que a su vez suponen transformaciones de esa misma realidad. Como decía Pozo (2005) el constructivismo en las escuelas está empezando a ser un slogan o una marca y de igual manera, que los adolescentes presumen de la etiqueta agarrada a su pantalón, muchísimos maestros, pero sobre todo investigadores educativos, para lo cual se puede decir que el conocimiento se realiza a través de la actuación sobre la realidad, experimentando con situaciones y objetos y a la vez transformándolos.

La concepción de la enseñanza de la línea de Piaget tiene que ver con la forma en que un docente intermedia y media, los contenidos a enseñarse en el marco de una situación de aprendizaje a partir de estrategias y del instrumental con el que va a sostener el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde quedan evidenciadas las metas de los objetivos de la educación las cuales tienen que favorecer e impulsar el desarrollo cognitivo del escolar, promoviendo su autonomía moral e intelectual; sabiendo que la razón de ser del acto educativo es la de engendrar hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas y no de repetir lo que han hecho otras generaciones, hombres que sean creativos, inventivos y descubridores.

Del mismo modo, encontramos a Ausubel dentro de esta corriente constructivista quien dentro del paradigma establece, un modelo de enseñanza para propiciar el aprendizaje significativo frente al aprendizaje de memoria el cual expresa toda su

finalidad en el campo educativo y la importancia que tiene el escolar en la estructuración de los contenidos de las diferentes disciplinas del saber, aunque el en su caso lo denomina aún “alumno” procura centrar al escolar como el principal sujeto que actúa. Ubicado en la punta de la consolidación del constructivismo, Jerome Bruner establece que uno de los grandes objetivos de la enseñanza es conseguir que el estudiante llegue a una comprensión general de la estructura de un área de conocimiento en particular.

Dentro de los grandes aportes por él exaltados, se encuentran la necesidad de ayudar al estudiante a ser creativo, innovar, encarar las emergencias y los imprevistos. Así el individuo ha de construir el conocimiento de la realidad tal como está concebida por Bruner, es decir, la realidad no puede ser conocida en sí, sino a través de los mecanismos cognitivos que se poseen; mecanismos que a la vez producen las transformaciones de esa realidad. Los mecanismos cognitivos que permiten acceder al conocimiento se constituyen a lo largo de la vida de los sujetos. Mediante la teoría de Bruner se da a conocer la intención que se persigue dentro de las aulas, que no es otra cosa que promover en el alumnado la creatividad, la innovación y la búsqueda de estrategias que sirvan para desenvolverse ante cualquier dificultad que surja.

La Teoría de la Comunicabilidad

La forma en que se entienden los textos escritos es como una actividad que el lector maneja, basándose en lo que ya sabe y considerando el contexto social y cultural donde ocurre la lectura. La idea sobre cómo se comprenden los textos ha ido creciendo con los años (Peronard y Góez, 1985, Parodi 1992, 1993, 2003, 2005). Aunque la idea central no ha cambiado mucho, se ha investigado más a fondo algunos detalles teóricos y probado otras cosas usando diferentes métodos, lo que ha llevado a explorar temas nuevos, como los tipos de textos que se usan en diferentes áreas y cómo se relacionan entre sí, y cómo esto afecta la forma en que procesamos el lenguaje. Entender textos escritos se ve, entonces, como un gran proceso con muchas partes, donde influyen varios factores psicológicos, sociales, biológicos y lingüísticos, y donde se juntan diferentes tipos de conocimientos, tanto teóricos como prácticos. Por eso, se dice que tiene muchas dimensiones, porque no se puede explicar con una sola cosa, sino que hay que mirar diferentes aspectos que están conectados. Para ser más claros: “[...] vemos la comprensión desde un punto de vista psicológico, social y lingüístico. Psicológico, porque pensamos que comprender es el resultado de usar estrategias mentales; social, porque el contexto cultural y la situación influyen en los textos; lingüístico, porque lo que queremos que los lectores entiendan son formas de comunicación escritas en un idioma, es decir, textos escritos” (Parodi et al., 2010, p. 11-12).

METODOLOGÍA

La revisión documental sobre el tema de comunicabilidad es fundamental para obtener una comprensión profunda y actualizada del concepto, sus implicaciones y su relevancia en diferentes contextos. Este proceso implica una serie de pasos clave que permiten recopilar, analizar y sintetizar la información disponible en fuentes escritas, como artículos académicos, libros y estudios previos.

En primer lugar, es esencial definir claramente los objetivos de la revisión documental. Esto implica establecer qué aspectos específicos de la comunicabilidad se van a abordar, así como los límites temporales y contextuales del estudio. Esta definición orienta la búsqueda y asegura que se obtenga información relevante y pertinente.

Luego, se procede a la recopilación de fuentes. Se utilizan bases de datos académicas, bibliotecas virtuales y repositorios especializados para buscar artículos, ensayos y libros relacionados con la comunicabilidad. Se emplean términos de búsqueda precisos y combinaciones de palabras clave para maximizar la relevancia de los resultados.

Una vez recopiladas las fuentes, se procede a la selección y filtrado de la información. Se evalúa la pertinencia y calidad de cada documento, descartando aquellos que no aporten al objetivo de la revisión. Es importante considerar la vigencia de la información y privilegiar fuentes actualizadas y estudios de alta credibilidad.

Ahora, se realiza una lectura y un análisis minucioso de los textos ya elegidos. Se descubren

las ideas centrales, las teorías y los datos importantes sobre la comunicabilidad. Se intenta ver cómo se relacionan los diferentes trabajos y notar si hay patrones o ideas que se repiten en los textos. Con la información recopilada y analizada, se procede a la síntesis y redacción del resumen. Se organizan los hallazgos de manera coherente, destacando los puntos más relevantes y estableciendo relaciones entre los distintos elementos encontrados. Se debe asegurar que el resumen sea claro, preciso y accesible para el lector.

Finalmente, se concluye el proceso de revisión documental con la redacción de un informe o artículo que presente de manera sistemática y estructurada los resultados obtenidos. Se incluyen referencias bibliográficas para respaldar la información presentada y se destaca la importancia de los hallazgos en el contexto de la comunicabilidad. Este informe puede servir como base para futuras investigaciones o como recurso de referencia en el campo de estudio.

Procesamiento de los datos

Una vez recopilados los datos a través de la revisión documental sobre comunicabilidad a partir de diversas revistas científicas, se llevó a cabo un proceso sistemático de análisis y síntesis para extraer información relevante y significativa. Aquí hay un enfoque para procesar estos datos de manera efectiva:

En primer lugar, organización los documentos: se clasificaron y organizaron los artículos según temas, enfoques y hallazgos comunes. Esto facilitó el proceso de análisis y e identificación patrones o tendencias emergentes.

A continuación, un análisis detallado:

La lectura de cada artículo minuciosamente, identificando conceptos clave, teorías, metodologías y resultados pertinentes a la comunicabilidad. Prestando especial atención a las conclusiones y discusiones, ya que contienen las principales contribuciones de la investigación.

Extracción de datos y categorías: a partir de la información relevante y organizada surgen categorías temáticas. Esto te permitió visualizar de manera clara y ordenada los principales hallazgos de los artículos revisados.

Búsqueda de relaciones y patrones: se examinaron las relaciones entre los datos extraídos identificando convergencias, divergencias o tendencias recurrentes sobre la comprensión de la comunicabilidad.

Integración los hallazgos: se combinaron los datos y hallazgos de los diferentes artículos para crear una visión integral de la comunicabilidad en el contexto de la revisión.

Sintetiza los resultados: principales hallazgos y conclusiones que surgieron de la revisión documental.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

La revisión documental realizada sobre la comunicabilidad ha permitido identificar una serie de hallazgos clave que evidencian la complejidad, amplitud e impacto de este constructo en contextos educativos, especialmente en la educación básica secundaria. El análisis de diferentes fuentes académicas y teóricas revela no solo la multidimensionalidad del concepto, sino también su papel central en el logro de aprendizajes significativos, el fortalecimiento de vínculos interpersonales y la consolidación de ambientes educativos saludables.

En primera instancia, la comunicabilidad trasciende la mera transmisión de información, al entenderse como un proceso bidireccional e interactivo que involucra tanto la capacidad de expresar como la de interpretar adecuadamente los mensajes. Como lo señala Smith (2018), la comunicación efectiva no solo implica codificar un mensaje, sino también asegurarse de que este sea comprendido y apropiadamente respondido. En el ámbito educativo, esto adquiere especial relevancia, ya que la enseñanza no puede concebirse sin una interacción significativa entre docentes y estudiantes, donde ambos roles se nutren mutuamente.

Asimismo, se encontró que la comunicabilidad está profundamente condicionada por factores contextuales y socioculturales. Según Pérez y Gutiérrez (2020), variables como el entorno familiar, las experiencias previas, el capital cultural y el nivel educativo de los interlocutores influyen directamente en la forma en que los mensajes son

formulados, recibidos y comprendidos. En contextos educativos con alta diversidad social y cultural, como muchas escuelas públicas en América Latina, estas diferencias pueden derivar en barreras comunicativas si no se abordan con sensibilidad e inclusión pedagógica.

Uno de los hallazgos más significativos es la estrecha correlación entre la comunicabilidad y el rendimiento académico. Diversos estudios (por ejemplo, Johnson et al., 2019) concluyen que los estudiantes que desarrollan habilidades comunicativas efectivas presentan un mayor desempeño escolar, ya que logran participar activamente en clase, formular preguntas pertinentes, construir argumentaciones y trabajar colaborativamente. Esta evidencia respalda la idea de que la comunicación no es solo un medio, sino también un fin educativo que fortalece las competencias generales del estudiante.

Otro aspecto relevante observado en la revisión es el papel de la comunicabilidad en la educación emocional y el desarrollo de la autoestima. La posibilidad de expresar ideas, sentimientos, dudas o necesidades dentro del aula no solo mejora el clima escolar, sino que también incide en la autoeficacia del estudiante. En línea con los planteamientos de Bandura (1997), se reconoce que una comunicación fluida y respetuosa incrementa la confianza del alumno en sus propias capacidades y facilita su integración social.

Sin embargo, la revisión también ha visibilizado ciertos desafíos persistentes, especialmente en contextos educativos caracterizados por la diversidad lingüística o

cultural. De acuerdo con Lee y Kim (2017), la presencia de estudiantes pertenecientes a distintas etnias, nacionalidades o niveles de competencia en el idioma de instrucción puede generar dificultades en la comprensión mutua. Esto enfatiza la necesidad de diseñar estrategias comunicativas inclusivas, tales como el uso de lenguajes visuales, metáforas culturales comunes, lenguajes alternativos (como la comunicación no verbal) y mediaciones pedagógicas adaptadas a las características del grupo.

Finalmente, los hallazgos subrayan la urgencia de integrar de forma explícita la enseñanza de habilidades comunicativas en el currículo escolar, no solo en asignaturas como lengua castellana, sino en todas las áreas del conocimiento. La comunicabilidad debe ser abordada como una competencia transversal que atraviesa la enseñanza de ciencias, matemáticas, educación física, ética, arte, etc., ya que en todos estos campos el diálogo, la argumentación, la presentación oral y escrita, y la escucha activa son fundamentales para el aprendizaje.

Síntesis de los hallazgos principales

Hallazgo	Implicación
educativa	
proceso bidireccional	La comunicabilidad es un
expresión y la	Es necesario fomentar la
escucha activa entre docentes y estudiantes	
Está condicionada por factores socioculturales	Se deben diseñar
estrategias diferenciadas e	
inclusivas	
Influye directamente en el rendimiento	
académico	Debe potenciarse desde la educación
básica	
como competencia clave	

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Fortalece la autoestima y la participación
social en los
estudiantes

Tiene impacto emocional y

Presenta desafíos en contextos multiculturales
enseñanza a las
realidades lingüísticas y culturales

Es preciso adaptar la

Requiere ser integrada transversalmente en el currículo

No debe limitarse al área de lengua, sino permea toda la práctica docente

CONCLUSIÓN

La revisión documental realizada sobre la comunicabilidad en estudiantes de básica secundaria permite concluir que esta competencia representa un eje central en el desarrollo integral del individuo, no solo por su relevancia en los procesos educativos formales, sino también por su papel articulador en las dimensiones social, emocional y cognitiva del estudiante.

En primer lugar, se reafirma que la comunicabilidad trasciende el acto de transmitir información, constituyéndose en un proceso interactivo y recíproco que exige tanto habilidades expresivas como receptivas. En este sentido, se reconoce que el dominio de esta competencia posibilita una participación más activa y consciente en los procesos de aprendizaje, fomenta la construcción del conocimiento en colectivo, y fortalece la autonomía del estudiante frente a los desafíos académicos.

Asimismo, los hallazgos evidencian que una comunicación efectiva es un predictor del éxito académico, ya que permite a los estudiantes comprender mejor las instrucciones, expresar dudas, argumentar ideas, colaborar con sus pares y enfrentarse con mayor seguridad a evaluaciones orales y escritas. El estudiante que logra comunicarse con claridad tiende también a demostrar mayor motivación y compromiso hacia el aprendizaje, lo que repercute positivamente en su rendimiento escolar.

Por otro lado, la revisión permite comprender que la comunicabilidad no se desarrolla en el vacío, sino que está profundamente influida por factores contextuales,

culturales y afectivos. En ambientes donde existe diversidad lingüística o donde los estudiantes no encuentran canales de expresión válidos y respetuosos, pueden surgir barreras importantes para la interacción. Sin embargo, este desafío también abre la puerta a estrategias pedagógicas inclusivas que reconozcan la pluralidad de voces, la interculturalidad, y el uso de múltiples formas de expresión (verbales, corporales, artísticas, tecnológicas, etc.).

Además, se concluye que fortalecer la comunicabilidad también promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la escucha activa, la regulación emocional y la resolución pacífica de conflictos. Estas capacidades, esenciales para la vida en sociedad, se cultivan y consolidan a través de la interacción continua entre pares y docentes, siempre y cuando se ofrezca un ambiente educativo seguro, respetuoso y participativo.

Finalmente, la revisión deja claro que promover la comunicabilidad en la educación básica secundaria no es solo una recomendación pedagógica, sino una necesidad formativa urgente. En un mundo cada vez más interconectado y complejo, los jóvenes requieren herramientas comunicativas que les permitan no solo desenvolverse con éxito en el ámbito escolar, sino también proyectarse hacia el futuro como ciudadanos críticos, responsables y comprometidos.

En consecuencia, se hace indispensable que los currículos escolares integren de manera transversal el desarrollo de la comunicabilidad, que los docentes reconozcan su valor como competencia clave, y que las instituciones generen espacios intencionados

para su práctica. Solo así será posible garantizar una formación integral que prepare a los estudiantes no solo para aprobar exámenes, sino para entenderse, dialogar y transformar el mundo que habitan.

REFERENCIAS

- Ausubel, d. P. (1960). «The use of advance organizers in the learning and retention of meaningful verbal material. » *journal of educational psychology*, 51, 267-272.
- Ary, Donald, Et. Al., introducción a la investigación pedagógica. Mcgraw-Hill. México, 1990.
- Bruner, j. (1990). La educación, puerta de la cultura. Madrid: visor
- Díaz Barriga, Arceo y Hernández rojas, G, estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Editorial mc. Graw Hill México 1998.
- Delval, J. (1997). Hoy todos son constructivistas. Cuadernos de pedagogía n° 257, pág. 78- 84.
- Odman, P. J. (1988) “hermeneutics”. In: J.P. keeves (ed.). Educational research, methodology and measurement: an international handbook. Headington Hill-Oxford, pp. 63-70.
- Palacios, m. (2001).
- Parodi, g. (1992). Estructura textual y estrategias lectoras. Revista lenguas modernas, 19, 89-98
- Parodi, G. (2014). Comprensión de textos escritos. La teoría de la comunicabilidad. Buenos aires: Eudeba.
- Piaget, J. (1990). La Equilibración de las estructuras cognoscitivas: problema central del desarrollo. Madrid: siglo XXI de España editores.
- Pozo, I. (2005). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: alianza editorial.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá: instituto colombiano para el fomento de la educación superior (ICFES)
- Tylor, S; Bogdán, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona. Editorial Paidós.
- Valladores, R. (1998). Comunicación integral. Bases técnicas y desarrollo de competencias comunicativas. Editoriales trillas. México.

Vygotsky, I. S. (1981) pensamiento y lenguaje. Buenos aires: la pléyade.

Vygotsky, I. S. (1979) el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos aires: Grijalbo